

Gloria Chicote, *Romancero tradicional argentino*

London, Department of Hispanic Studies Queen Mary, University of London, 2002, Col. "Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar", N° 25, 149 páginas.

Esta obra de la romancista argentina Gloria Chicote constituye un valioso aporte de 482 versiones de romances tradicionales de la Argentina, procedentes tanto de fuentes documentales prolijamente enumeradas por la autora, obtenidas como resultado de un cuidadoso rastreo bibliográfico en colecciones y archivos éditos, como de registros obtenidos por ella misma y su equipo de trabajo en investigaciones de campo, diferenciados en 35 tipos romancísticos. A través de este *corpus*, Chicote se propone, según sus propias palabras, "poner al alcance de la comunidad académica internacional un catálogo (...) de la tradición romancística vigente en el extremo sur de América y ofrecerlo como elemento de confrontación para las distintas áreas del mundo panhispanico". Esta investigación tuvo su punto de partida en la Tesis doctoral de la autora dirigida por el Dr. Germán Orduna, defendida en 1997 en la Universidad de Buenos Aires: "Procesos de oralidad y escritura en el romancero tradicional argentino". La línea iniciada en dicha Tesis fue continuada en una investigación posdoctoral, enriquecida en Londres por aportes de destacados hispanistas internacionales de la talla de Alan Deyermond.

La obra está dividida en dos partes. En la primera, Chicote expone en primer lugar los objetivos y límites de su tarea. Consigna luego la procedencia de las versiones romancísticas de distintas colecciones, enumeradas, en orden cronológico, desde el *Romancerillo del Plata* de Ciro Bayo (1913) hasta las más recientes, tales como, para el tipo que nos ocupa, las de Orduna (1983) y Arovich de Bogado (1987) aparecidas en la publicación argentina *Incipit* del Seminario de Edición y Crítica Textual (SECRIT) dependiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Siempre en la "Primera Parte", Chicote registra asimismo los tipos romancísticos identificados, con su correspondiente localización bibliográfica y distribución geográfica, realizada a través de cuadros de doble entrada, y con una indicación precisa de las siglas utilizadas. Es aquí donde incluye luego la especificación de los ya citados campos descriptivos. Se ocupa por último del pasaje de códigos, de la oralidad a la escritura, y del proceso de fijación textual de los romances. La segunda parte está dedicada, como ya anticipamos, al registro textual de las versiones. Como parte del aparato erudito, la autora incluye una tabla de abreviaturas, una lista de obras citadas, un índice de títulos de romances con sus variantes, otro de primeros versos, y uno de temas y autores cuyas obras son discutidas en el trabajo, y de los "personajes históricos o ficticios" citados.

El trabajo se caracteriza por la adopción de una metodología precisa de registro y comentario analítico de las versiones, expuesta con claridad y sencillez por la autora en la "Primera Parte" del trabajo. Éste se encuadra en el marco de la metodología de la Cátedra-Seminario Menéndez Pidal, dedicada a la elaboración del *Catálogo General Descriptivo del Romancero Panhispanico* (CGR). Esta tarea, iniciada por Diego Catalán y su equipo de colaboradores (1982-1984), tiene como meta la empresa ciclópea de reunir, en un corte sincrónico, los romances documentados en el mundo panhispanico entre los siglos XIX y XX organizados en diferentes campos, para facilitar la consulta a estudiosos de disciplinas diversas. Los mismos campos, enumerados en esta sección introductoria, son utilizados en la segunda para la presentación, clasificación y comentario de los textos romancísticos. Estos son, a saber: 1) título, 2) versiones seleccionadas (presentadas como variantes textuales de un tipo previamente delimitado), 3) resumen de la intriga, 4) documentación del tipo en un contexto particular (en este caso, la Argentina), 5) dispersión geográfica de las versiones, 6) otros *incipit* o versos iniciales, 7) otros títulos, 8) contaminaciones entre tipos diferentes y 9) notas y comentarios. Así, por ejemplo, en la segunda parte, dedicada a la presentación de los textos, el tipo romancístico que lleva por título 1) la "Aparición de la amada muerta" consigna 2) dos variantes textuales, A y B, delimitadas a partir de la confrontación contrastiva de 55 versiones, procedentes tanto de fuentes documentales y bibliográficas como de investigaciones de campo. En este caso, la autora toma como texto de base del recorrido textual A una versión de Ismael Moya del año 1941, y como base del recorrido textual B, una de Carrizo de 1937. A continuación, la autora ofrece 3) un resumen de la intriga, en el que, de manera concisa, logra incorporar las variantes, con la modalidad siguiente: "Un caballero/ ~ Alfonso XII/ busca a su esposa. Un interlocutor desconocido le informa que ha muerto.... El caballero se desmaya y... aparece la esposa como una sombra. Documenta a continuación 4) 55 versiones publicadas en colecciones argentinas, a través de un minucioso rastreo diacrónico, realizado en este caso en los archivos de Carrizo (1926, 1933, 1934 y 1937), Draghi Lucero (1938), Menéndez Pidal (1939), Di Lullo (1940), Moya (1941) y Viggiano Esaín (1976-1981). Documenta a continuación 5) la dispersión geográfica del tipo (en este caso, en Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Chaco, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Neuquén,

Tucumán, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe y Santiago del Estero). Consigna luego 6) otros *incipit* o versos iniciales, tales como “Al subir a una montaña, una sombra vi venir” y 7) otros títulos, tales como “¿Dónde vas, Alfonso XII?”. Examina seguidamente 8) las contaminaciones con “motivos anómalos” que dan lugar a otros recorridos romancísticos, tales como “la alusión al suicidio de la amada”, ajena al desarrollo secuencial del romance. Por último, la autora incluye algunas 9) “notas y comentarios” sobre el tipo romancístico que, a nuestro juicio, son el aporte más rico para un acercamiento interpretativo al vasto *corpus* de romances presentado con notable precisión metodológica. En efecto, en tales “notas” se incluyen tanto observaciones sobre el desarrollo secuencial en distintas realizaciones textuales, como anotaciones sobre recreaciones literarias, citas textuales de diferentes itinerarios romancísticos en el curso diacrónico de la tradición oral y sobre “recursos de actualización al contexto argentino”.

En la modalidad de presentación y tratamiento del material con que trabaja, puede advertirse la influencia del método histórico-comparativo, que se ocupa de la identificación de “tipos” y “motivos”, y de su distribución areal en distintos contextos geográficos, y la impronta de la ecdótica, dedicada a la reconstrucción de formas o modelos prototípicos (*Urform*) en el nivel temático y compositivo, a cuya fijación contribuyen, en la narrativa en verso, los recursos mnemotécnicos del metro y la rima. Esta modalidad de abordaje, ampliamente desarrollada para la narrativa en prosa, dio lugar a codificaciones tales como los Índices Universales de Tipos y Motivos Narrativos de Aarne-Thompson (1928) y Thompson (1955-1958), respectivamente. Tales codificaciones proporcionaron parámetros para una clasificación sistemática, adoptada en colecciones de material narrativo tradicional argentino en prosa (Chertudi 1960-1964, Vidal de Battini 1980-1984, Palleiro 1990, 1992 y 1998, entre otros). Esta forma de ordenamiento sistemático no tuvo en nuestro medio la misma fortuna en el caso de la narrativa en verso, para la cual, paradójicamente, la codificación encuentra terreno propicio por la tendencia a la fijación del metro y rima, mientras que la fluidez de la prosa torna problemático cualquier intento clasificatorio. Por otra parte, la filiación hispánica del romancero da mayor pie para establecer su vinculación con un modelo originario que en el caso de la narrativa en prosa, como puntualizamos en Palleiro (2004: 280-381). Allí nos referimos específicamente a nuestro diseño teórico y metodológico para la clasificación y archivo de la narrativa en prosa, que pone especial énfasis en la dispersión contextual de itinerarios narrativos, más que en la identificación de regularidades, que sí resulta productiva, a nuestro juicio, para el caso del romancero tradicional. Es precisamente en este punto donde el trabajo de la Dra. Chicote resulta señero para los investigadores en romancística en general y para los de este cono del planeta en particular, en la medida en que propone una metodología de registro ajustada a un *canon* transnacional, que logra reflejar además los rasgos característicos de las versiones argentinas. Esta metodología está avalada por un diseño realizado en el país de origen del Romancero por quienes siguieron las huellas del eminente estudioso y recopilador de romances Menéndez Pidal en el Viejo Continente, retomadas en la Argentina a través de la propuesta de la Chicote. Dicha propuesta es realizada en una forma a la vez rigurosa y flexible, que logra combinar en su justa medida el encuadre de los textos en un *canon* clasificatorio basado en la identificación de regularidades con la apertura hacia la consideración de variantes contextuales.

Por todo lo expuesto, la obra cumple ampliamente con el propósito enunciado por la autora de ofrecer a la comunidad internacional un catálogo actualizado de la tradición romancística en la Argentina, y lo hace con una claridad y sencillez notables, que facilita además el acceso al lector no especializado. El mayor mérito del trabajo reside, según creemos, en que ha logrado documentar el aliento de la infinidad de voces que reafirman la actualidad de una tradición poética que, como afirmó Menéndez Pidal, vive en las variantes de la tradición oral. La vitalidad dinámica de la tradición oral se ve reflejada con singular nitidez en el registro escriturario que la Dra. Chicote nos ofrece en esta obra, válida tanto como material de estudio para la comunidad académica internacional, como para deleite de las generaciones presentes y futuras que puedan a través de ella acercarse al Romancero Tradicional en sus manifestaciones argentinas.

María Inés Palleiro

